

Querido Jon:

Entiendo que no quieras verme y temo que quemes esta carta cuando la recibas, pero por favor, no lo hagas, te suplico que me concedas unos minutos de tu tiempo. Sé que nunca fui un buen padre, ni un buen marido. Comprendo que me odies por lo que hice. Estas palabras, estos párrafos serán lo único que quede de mi, la última frontera entre mi ser y la sombra sin fondo que seré dentro de muy poco. Una sombra que bordeó las montañas de la locura de la vida, y ahora, los abismos del olvido.

Nunca fue mi intención causaros dolor con la muerte que originé. Os amaba. Tu madre y tu erais mi luz, la razón de mi vida, el faro que guiaba mis pasos y mis pensamientos. Quiero que lo entiendas Jon, nunca quise estar encerrado entre cuatro paredes y alejarme de vosotros, pero tuve que hacerlo. Por vosotros, por todos, y es tan grande mi dolor que ni la tumba me dará la paz que necesita mi alma. Pero tuve que hacerlo, tuve que encaminarme hacia las tinieblas insondables. Quiero que lo entiendas Jon, tuve que hacerlo.

Nuestra familia Jon, está condenada, maldita por algo que nuestros antepasados hicieron en un tiempo lejano y oscuro. Y pensé que yo sería el último, que yo acabaría con la maldición y que te liberaría de esta terrible carga. Pero no he podido extirparla y ahora tengo que delegarla en ti, mi amado hijo. Muero, la enfermedad corre por mis venas pudriendo la carne a su paso. Muero y no puedo seguir la búsqueda... muero y no tengo más remedio que pasarte este horrible testigo de corrupción y desolación. Sé que nunca me perdonarás, pero tienes que creerme.

Nuestra familia desencadenó un mal primigenio, de una época anterior a la eras, anterior a todo, anterior a la propia vida. Porque antes de la vida fue creada la muerte, Jon, y tuvo sus propios arquitectos. Y nuestra familia despertó a uno de ellos. Un mal fuera del tiempo y del espacio, dueño de todos los tiempos y de todos los espacios, que sigue entre nosotros expectante, paciente, para fertilizar su semilla de horror. Y nuestra familia culpable fue condenada, castigada a perseguirlo, a destruir su semilla y devolverlo a la dimensión que nunca debió salir. Nuestra familia abrió una puerta y solo nosotros podemos cerrarla ... si no todo lo que conocemos morirá en un grito sordo de sangre y carne descuartizada.

Mi padre, tu abuelo, lo buscó hasta que la muerte lo encontró antes. Y entonces yo, me vi obligado a seguir su camino. Como sabes mi padre me abandonó y también lo odié por ello. Hasta que comprendí la razón, como se que tu, al final lo harás. Como mi padre yo también he ansiado librarte de este peso, acabar con este filo de veneno que pende sobre nuestra familia desde hace demasiado tiempo...Pero yo tampoco he podido y ya es demasiado tarde. La muerte está orbitando alrededor de mi puerta, como el crudo cuervo de Poe.

Se que no me crees, pero dentro de unos días recibirás por correo la prueba que cambiará por entero tu mirada. Siento tanto que tengas que cargar con esta losa, pero se que lo entenderás. Te quiero Jon como quise a tu madre. Y cuando la muerte transponga la puerta, se que las imágenes de los tiempos felices de risas y soles cálidos a vuestro lado ahogarán estas lágrimas y esta soledad.

Desde ahora eres el custodio del Grimorio, hijo mío.

Felipe Ward.

Martutene 16 de agosto de 2012.